

Una o dos palabras antes de ver esta película

Tú diseñas tu vida. Todos diseñamos nuestras vidas.

Así dice Rilene, una de las personas en el documental que estás a punto de ver. La visión de Rilene es profunda: Las elecciones que hacemos nos cambian —no se limitan a cambiar el mundo que nos rodea, sino que nos cambian a nosotros. Su visión es tan humilde y valiente como profunda, porque si bien reconoce la libertad —un regalo que todos atesoramos— también reconoce la responsabilidad.

No podemos diseñar nuestras vidas en todos los aspectos. Por ejemplo, la mayoría de nosotros no va a hacer carreras como músicos profesionales o atletas, no importa lo atractivo que podríamos encontrar en tales perspectivas, y no importa que tan fuertes sean nuestros deseos. El talento, el tiempo, las relaciones, todas estas cosas limitan nuestro poder. Algunas cosas están más allá de nuestro control, y se necesita humildad y valentía para aceptar este hecho.

También se requiere humildad y valentía para enfrentar ciertas preguntas sobre nuestras vidas. Una de esas preguntas es: “¿Cómo puedo saber si estoy diseñando bien mi vida? ¿Bajo cuál estándar puedo llegar a una conclusión?” Esta pregunta está estrechamente relacionada con otra, “¿Cuál es el propósito de mi vida? ¿Qué quiere decir estar pleno y en paz?” Y estos son los temas centrales en los que torna la película “El Deseo de las Colinas Eternas”. La película no pretende responder a estas preguntas de forma completa. Estas preguntas se han reflexionado, se han dialogado, e incluso se han luchado con ellas durante el tiempo que la humanidad ha encontrado su hogar en este mundo. Cualquiera que haya pensado acerca de si él o ella “ha hecho lo correcto”, ha comenzado a pensar en estas preguntas.

Una forma que podríamos abordar el tema de si estamos o no diseñando bien nuestras vidas es pensar en las personas que admiramos y por qué los admiramos. Si “admirar” significa algo más que “envidiar”, si eso significa que valoramos cómo alguien se olvida de sí mismo, la generosidad de corazón de esa persona, el sacrificio de alguien, entonces podemos tener los comienzos de una manera de responder a la pregunta de si vivimos y diseñamos bien nuestras vidas.

Admiro a las tres personas a las que verás en esta película—Rilene, Dan y Paul. Los admiro por su humildad y valentía. Me doy cuenta—y más importante, ellos se dan cuenta— que a algunos espectadores pueden molestarles, ofenderles, o incluso hacerlos enojar sus historias. Ninguno de los involucrados en el rodaje de esta película desea que alguien se moleste. Sino lo contrario. Pero si somos libres para diseñar nuestras vidas, entonces cada uno de nosotros tiene una historia, y ya sea que se reciba o no esta historia, merece respeto. No merece respeto sólo por el corazón y la

mente únicos que la historia revela, sino también por lo que pueda contener para los demás.

Rilene, Dan y Paul no afirman que sus historias son como las historias de todas o cualquiera de las demás personas. Sin embargo, ¿sus historias comparten temas unificados? Sí, sí lo hacen. ¿Entonces se filmó esta película con un propósito? Sí, se hizo así. De hecho, se realizó con un doble propósito, ya que la película ocupa no sólo una de las cuestiones que he mencionado, sino ambas: ¿Qué significa diseñar bien la vida de uno, y cómo saber cuándo hemos encontrado realmente la paz y la plenitud? Porque al final, la búsqueda de la paz y la plenitud es para lo que el don precioso de la libertad fue hecho.

- P. Paul N. Check, Director Ejecutivo, Courage International

Presentación del Documental

Gracias por presentar "El Deseo de las Colinas Eternas", un documental que acompaña a tres personas, tres hijos de Dios con atracción al mismo sexo (AMS), quienes hablan sobre los caminos a la castidad y la paz a través del amor de Cristo. Después de ver esta película, la audiencia estará ansiosa de discutirla, y algunos pueden necesitar orientación en la comprensión de las enseñanzas de la Iglesia sobre la homosexualidad, mientras que otros pueden querer entender más de cerca la castidad, y algunos pueden querer discutir las historias que Dan, Paul y Rilene han compartido. Esperamos que esta guía te ayude en la conducción de estas discusiones.

Hemos dividido esta guía en tres secciones. La primera ofrece preguntas viñetadas que puedes proponer a los espectadores en pequeños grupos de discusión. Cada pregunta directa es seguida por reflexiones relacionadas con la misma pregunta que podría ayudar a enriquecer la discusión. La segunda sección se sugieren preguntas que pueden ayudar a los espectadores a contemplan sus propias vidas e identidades. La tercera sección es una compilación de las enseñanzas de la Iglesia sobre la homosexualidad y la castidad. La guía concluye con un epílogo del P. Paul N. Check y una lista de materiales de referencia adicionales.

Primera Parte: Discusión de la Película

- *¿Cómo describirías este documental a alguien? ¿Cuál es su propósito? ¿Cómo logra el documental ese propósito?*

Reflexión: En la creación de esta película, queríamos centrarnos en varios temas, pero principalmente en el concepto de la identidad. Con demasiada frecuencia, los hombres y mujeres con AMS escuchan de las sociedades seculares que para ser felices deben "salir del closet" y vivir una vida homosexual. Los hombres y la mujer en esta película siguieron este camino y entonces se quedaron insatisfechos. La historia de nuestra verdadera identidad comienza en el libro del Génesis y se cumple en Jesucristo. Somos hijos de Dios, hechos a su imagen y semejanza, como hombre y mujer. Reducir nuestra identidad a "gay" o "hetero" atenta contra la dignidad de la persona humana. La Iglesia distingue tres cosas: la persona (siempre bueno), la inclinación hacia el mismo sexo (que no es un pecado, pero es "objetivamente desordenada") (CIC 2358) y la acción (actos homosexuales intrínsecamente desordenados). (CIC 2357) Todos somos pecadores necesitados de la gracia y la redención, pero todos estamos en la necesidad de abrazar nuestra verdadera identidad como hijos de Dios, en primer lugar.

Este documental también trata de poner un rostro humano a un tema muy controversial —la homosexualidad— y con ello fomentar la empatía y la comprensión para las personas que viven con la AMS. Si bien las historias de esta película nos dan una idea de las experiencias únicas y específicas de Paul, Dan y Rilene, muchos hombres y mujeres que viven con AMS experimentan un dolor y un sufrimiento similar, pero su dolor se puede ocultar de nosotros. Dan a veces pensaba que la vida sería mejor si él no despertara por la mañana. Aunque rodeado de muchas personas, a menudo se sentía aislado y solo. Rilene consideró que por ser una mujer joven sería rechazada por los hombres. Los tres individuos experimentaron sentimientos de soledad, confusión, culpa y desesperación en diferentes momentos de sus vidas. Esperamos que el documental abra nuestros corazones, permitiéndonos amar y mostrar compasión auténtica a aquellos hombres y mujeres de nuestra comunidad que viven con la AMS. Como dijo el Papa Francisco, la Iglesia es un "hospital de campo de batalla para los heridos". Mientras vemos esta película, podríamos preguntarnos, ¿cómo podemos amar a nuestro prójimo con AMS como Cristo los ama?

Por último, la película celebra la "buena nueva" de la castidad, una virtud necesaria para tener amor como el de Cristo para todos los discípulos de Jesús (CIC 2348). A pesar de que en esta película la castidad es retratada como el logro del dominio de sí mismo en lo que respecta a los actos homosexuales, todos estamos obligados por el sexto mandamiento. ¡No debemos pensar en la castidad como algo que sólo aquellos

con AMS necesitan practicar! Las personas entrevistadas en esta película dan un testimonio heroico que el poder sanador de la gracia de Dios, la paz y la alegría que viene de vivir la virtud de la castidad en la mente, el corazón y el cuerpo. Puede que no todos compartamos sus circunstancias particulares, pero todos podemos ser inspirados por su ejemplo de vivir y amar castamente.

- *¿Con quién te sentiste más identificado en la película: Dan, Paul o Rilene? ¿Quién tocó más tu corazón? ¿Qué fue lo que especialmente te movió de la historia de esa persona?*

Reflexión: A menudo nos sentimos atraídos por otras personas quienes en algún sentido representan los aspectos de nuestras propias vidas, creencias y luchas o cuyas personalidades parecen encajar con el nuestro. A veces nos sentimos atraídos hacia aquellos cuyas acciones o historias nos enseñan lecciones acerca de nuestras propias vidas y elecciones, o a aquellos cuyas historias son diferentes de las nuestras. Cuando los espectadores responden a esta pregunta, es importante que traten de identificar qué era específicamente lo que resonó con ellos. Esta percepción puede estimular la discusión continua y un mayor auto-conocimiento.

- *Dan, Paul y Rilene, todos ejercieron su libertad en la toma de decisiones sobre sus vidas. Pero, después de un tiempo, descubrieron que su uso de la libertad de vivir una vida homosexual no les trajo la paz o la plenitud. Aprendieron que la libertad verdadera tiene una estructura; se indica a un plan ya la persona de Cristo. ¿Hubo momentos en la película cuando viste cómo Dan, Paul y Rilene utilizaron su "libre albedrío" de manera que les trajo dolor en lugar de la verdadera libertad que Dios quiere para nosotros?*

Reflexión: En esta película, Dan, Paul y Rilene, todos toman decisiones sobre sus vidas. Reflexionan sobre sus opciones y, al final, llegan a entender que el libre albedrío por sí mismo no es suficiente. Como el Padre Check señala en su introducción a esta guía, nuestra capacidad para diseñar nuestras vidas "reconoce la libertad —un regalo que todos atesoramos— sino que también reconoce la responsabilidad." La verdadera felicidad viene cuando usamos nuestra libertad dada por Dios para diseñar nuestras vidas correctamente y de acuerdo con el Evangelio y el ejemplo de Jesucristo. Para que podamos encontrar la plenitud, nuestro libre albedrío debe guiarse por nuestras conciencias bien formadas para conocer y seguir la verdad de los mandamientos de Dios y las enseñanzas de la Iglesia de Cristo (CIC 1783). También podríamos considerar cómo los valores y las presiones de la sociedad pueden dar forma a nuestras decisiones.

Dan, Paul y Rilene eligieron obrar conforme a sus atracciones homosexuales, creyendo que al hacerlo serían felices. Ejercieron su libertad y eligieron el camino de lo que

vieron como un signo de la "liberación sexual". Finalmente, llegaron a entender la vida conforme a las enseñanzas de la Iglesia era el único camino hacia la verdadera libertad y la prosperidad humana. Como Dan dijo, citando a San Clemente de Alejandría, "los mandamientos de Dios nos lleva a la vida bienaventurada." ¿De qué manera podemos ejercer nuestro libre albedrío, ya sea de acuerdo con o en contra de la enseñanza de la Iglesia? ¿Las decisiones que tomamos sobre la enseñanza de la Iglesia sobre la castidad, la pornografía, la masturbación, la fornicación y la anticoncepción nos conducen hacia la verdadera comunión que Dios quiere o nos aleja de ella? (CIC 2396 y 2399)

- *La vista de nuestra sociedad secular de la homosexualidad, el género y el matrimonio ha ido cambiando en los últimos años. Puedes haber oído decir que la Iglesia Católica está(es) "atrasada en los tiempos (anticuada)" encontrando que la anticoncepción, el divorcio, la actividad homosexual, la FIV, y la manipulación del género debe ser aceptada. Esta película nos muestra, en lo personal y con persuasión, que cuando ignoramos lo que San Pablo llama, "la ley escrita en nuestros corazones" (Romanos 2, 15) también llamado el Derecho Natural, (CIC 1954ff) encontramos sólo tristeza, vergüenza, sufrimiento y, en última instancia, la separación de Dios. ¿Alguna vez has cedido a la presión externa para elegir cualquier cosa contraria a las enseñanzas de la Iglesia de Cristo? ¿Cómo nos ayuda esta película a responder los argumentos de la sociedad?*

Reflexión: Algunos sostienen que Cristo nunca habló en contra de la homosexualidad, por lo tanto es aceptable. Debemos recordar, sin embargo, que Cristo habló del peligro de la lujuria, que es el principio de todo pecado sexual que engloba el sexto mandamiento (Mateo 5, 27-30). Además, Cristo habló de la "unión" natural física y emocional del hombre y de la mujer, lo que la Iglesia llama "complementariedad". Cuando se le preguntó por los fariseos si el divorcio era legal, Cristo respondió: "¿No han leído que el que los hizo al principio, varón y hembra, y dijo: Por esto el hombre dejará a su padre ya su madre y se unirá a su esposa, y los dos serán una sola?" (Mateo 19, 4-5) Sólo hay dos sexos: masculino y femenino. Son biológica, física y emocionalmente diseñados para "completarse" el uno al otro y de estar abiertos a la creación de una nueva vida. Es imposible que dos hombres o dos mujeres se den cuenta de la complementariedad expresada por la "unión de una sola carne" y por sí mismos, crear nueva vida. (CIC 1610)

- *Dan, Paul y Rilene, todos vivieron un tiempo lejos de la Fe Católica. ¿Cómo difieren sus vidas antes y después de volver a la Iglesia? ¿Podrías describir su cambio de mentalidad y corazón?*

Reflexión: A veces una persona experimenta la conversión como una "apertura" a un mundo nuevo, a una nueva forma de vida, por ejemplo, abrazando a Dios y Su Palabra, por primera vez. La conversión también puede significar "volver a casa" a una relación con Dios y la Iglesia que alguna persona, una vez fue rechazada, pero ahora ve bajo una nueva luz. Las tres personas en esta película comenzaron sus vidas como católicos, pero se alejaron, y eventualmente encontraron que vivir una vida homosexual no era compatible con la vida en relación con Cristo. Sus descubrimientos sobre la importancia de la Iglesia como cuerpo místico de Cristo y de los Sacramentos deben inspirarnos a tomar estos dones más en serio. ¿Hay obstáculos en nuestras vidas que podrían alejarnos de una relación con Cristo de tal manera que se requiera la conversión del corazón? Con la gracia de Dios, Dan, Paul y Rilene, cada uno experimentó un regreso a la Iglesia. La conversión no siempre viene de repente con relámpagos y trompetas. A menudo es un proceso lento e incluso doloroso.

- *Como vimos en la película, una parte esencial de la conversión de Paul y Rilene fue irse a confesar. ¿Por qué era necesario para ellos, tanto espiritual como teológicamente, ir a la confesión?*

Reflexión: En su regreso a la Iglesia, Paul y Rilene anhelaban recibir la Eucaristía. De hecho, cada uno de ellos desarrolló un hambre inmensa para recibir a Cristo en sus cuerpos y sus vidas. Cuando una persona es consciente de que ha cometido pecados mortales, de hacer una buena confesión y recibir la absolución es un paso esencial antes de recibir a Nuestro Señor en la Sagrada Comunión. (CIC 1415, 1446 y 1457) Esta película destaca la belleza y la alegría de la Confesión para todos nosotros y muestra el poder del sacramento de la reconciliación para sanar los pecados mortales, quitar (a diario) pecados veniales, y fortalecer nuestra determinación de vivir y amar con mayor fidelidad.

Los Diez Mandamientos también fueron de primera importancia para las tres personas en este documental. Paul confesó romper todos los mandamientos — excepto matar— y el P. Bob llevó a Rilene a través de cada mandamiento con el fin de garantizar que ella hiciera una buena confesión. Recuerda que el santo favorito de Dan, San Clemente, nos dice que "los mandamientos de Dios nos lleva a la vida bienaventurada." ¿No sentimos que los mandamientos están escritos en nuestros corazones, incluso (o quizás especialmente) cuando decidimos ignorarlos, porque sentimos el aguijón de la conciencia?

- *Dan ha decidido vivir sin una relación íntima fuera del matrimonio. Paul continuó viviendo en una amistad casta con su ya expareja, y Rilene dejó implícito que podría estar abierta a una relación con un hombre si eso estuviera en la*

providencia de Dios. ¿Cuál es tu pensamiento sobre sus decisiones y sobre la vida que quieren llevar?

Reflexión: A menudo, cuando el tema de las relaciones homosexuales o el matrimonio aparece, oímos decir: "¿Pero que no todo el mundo merece amor?" o "¿Por qué no te casas con la persona que amas, no importa si él o ella es del mismo sexo que tú?" o "¿Por qué debería señalarse a los homosexuales y hacerlos sufrir por vivir sin amor sexual?" Esta reacción podría llamarse "compasión fuera de lugar" o sentimentalismo: sentimos por los demás y queremos que sean felices, pero olvidamos que sólo viviendo de acuerdo con los mandamientos de Dios nos trae la felicidad duradera y la paz. Olvidamos que Jesús tanto nos perdona como nos llama a la conversión, a un cambio de vida. (Juan 8, 11). También olvidamos que todos estamos llamados a la castidad, sin importar nuestras inclinaciones sexuales. Después de abrazar la castidad, Dan, Paul y Rilene eran libres de amar como Cristo nos enseña. Paul se quedó en una relación fraterna con su ex pareja, amándose "correctamente" en una amistad casta. Pero para poder amar a los demás de forma correcta, necesitamos primero entender "quiénes somos", y en cuya imagen estamos hechos. Tenemos que entender que el amor es amar de verdad. También hay que darnos cuenta de la importancia de dar un buen ejemplo y evitar el escándalo. Uno de los regalos de la castidad es ver a los demás como realmente son, hijos amados de Dios. A través de la virtud de la castidad, llegamos a responder al llamado de Cristo de amar a los demás como Él nos ha amado. (Juan 13, 34)

- *Después de abrazar la castidad, Dan, Paul y Rilene hablan de disfrutar del nuevo gozo, la paz, la seguridad y la sensación de estar "en casa". Sin embargo, eso no quiere decir que sus vidas estaban libres de la soledad o el sufrimiento. Viendo la película, ¿estabas consciente de su sufrimiento? ¿Por qué a veces es necesario el sufrimiento?*

Reflexión: Como católicos, a menudo somos llamados a sufrir junto con Cristo, a fin de participar en su obra de salvación. (CIC 1508 y 1521) La Iglesia es consciente de que "nuestras experiencias del mal y el sufrimiento, la injusticia y la muerte, parecen contradecir la Buena Nueva; pueden sacudir nuestra fe y convertirse en una tentación contra ella" (CIC 165). Por lo tanto, la Iglesia en su amor maternal nos ofrece, a través de los sacramentos, los medios para aceptar todas las cosas en Cristo, que nos fortalece. (Filipenses 4,13)

El sufrimiento nos puede llevar a encontrar la verdadera felicidad por que nos separa de las cosas que nos dañan. La felicidad llega cuando alineamos nuestras vidas y acciones con la realidad de nuestra identidad como hombres y mujeres, que somos primero y ante todo hijos de Dios y cuando seguimos el ejemplo de las virtudes de

Cristo (Juan 15, 9-12). Sin embargo, aceptar nuestra verdadera identidad no significa que no habrá soledad o dificultades en nuestra vida o que la vida casta vendrá fácilmente.

• *Mucha gente comenta la autenticidad y vulnerabilidad que estas tres personas transmiten. ¿Qué crees que motivaría a alguien a revelar las partes más privadas, personales y dolorosas de su vida?*

Reflexión: Dan, Paul y Rilene han tomado un gran riesgo al compartir sus historias en este documental. Su transparencia significaba permitirle a sus conocidos y compañeros de trabajo conocer los detalles íntimos y previamente desconocidos de su vida personal. Debido a que vivimos en una era tecnológica, Dan, Paul y Rilene se han convertido en conocidos también para los extraños, y no todos los televidentes recibirán sus historias con caridad. La verdadera razón de que estas tres personas han tomado este riesgo es por amor y gratitud por las gracias recibidas. Son conscientes de que otros pueden recibir sus historias con la esperanza de que la gracia también les ayude a sanar sus corazones, y que reciban la misma bienvenida en la Iglesia de Cristo. ¿Hay áreas en las que estamos dispuestos a salir de nuestra zona de confort con el fin de ayudar a compartir la buena nueva de la Iglesia y del Evangelio? ¡Imagínate el tomar estos riesgos en nuestras propias vidas!

• *El título de la película es El Deseo de las Colinas Eternas. ¿Por qué crees que este título fue elegido para la película? ¿Es un buen título? ¿Por qué o por qué no?*

Reflexión: Mucha gente va a reconocer la frase "El Deseo de las Colinas Eternas" como una invocación de las letanías del Sagrado Corazón: "Oh Jesús, deseo de las colinas eternas, ten piedad de nosotros." Sin embargo, esta frase aparece por primera vez en Génesis 49, 26, cuando el patriarca Jacob bendice a su hijo con el anuncio profético de la venida del deseo de las colinas eternas, quienes serán Jesucristo: "Las bendiciones de tu padre se fortalecen con la bendiciones de sus padres, hasta que el deseo de las colinas eternas vengan, sean ellos sobre la cabeza de José, que fue elegido de entre sus hermanos" (Génesis 49, 26) La Iglesia interpreta "el deseo de las colinas eternas" como la plenitud de cada corazón humano en Jesucristo. Mientras que en última instancia se recibirá esta plenitud en la eternidad, ¿cómo nos muestran los hombres y la mujer en esta película una plenitud de este deseo en la tierra?

Segunda Parte: Preguntas para la reflexión personal y la contemplación

- ¿Esta película ha cambiado mi forma de pensar acerca de la homosexualidad o sobre las personas que viven con atracción al mismo sexo? ¿Cómo? ¿He sido culpable de juzgar a los demás por su identidad como personas "gay" o "lesbianas", en lugar de verlos como hijos de Dios?
- ¿He evitado amar a los que percibo como distintos a mí, en vez de seguir la enseñanza del Catecismo de que debemos tratar a las personas con AMS con "delicadeza, compasión y respeto", no simplemente con sentimentalismo? (CIC 2358)
- ¿He sido indiferente con las decisiones de vida de otras personas y por tanto no haber compartido con él o ella la verdad de la Buena Nueva sobre la castidad? ¿He entendido, como lo hicieron Dan, Paul y Rilene, que la intimidad sexual está ordenada propiamente sólo cuando ocurre dentro del matrimonio y está abierta a la posibilidad de la vida?
- ¿Me quedo callado ante el comportamiento pecaminoso de otros porque cargo con la culpa personal de mis propios pecados? ¿Cómo tiendo a hacerme de la vista gorda ante el pecado de tal forma que otros no me lleguen a juzgar? ¿Cuál es la mejor forma de acercarse a alguien que está involucrado en un comportamiento pecaminoso?
- ¿Cómo es mi relación con mi conciencia, esa voz interior que a menudo sabe cuando algo "no está bien?" (CIC 1776) En la película, Rilene se sorprendió al ver a dos hermanas gemelas "amándose una a la otra" —su conciencia le decía que algo estaba mal— pero Margo advirtió que si ella y Rilene juzgaban a las gemelas, entonces los otros las juzgarían a ellas. Rilene trató de ignorar su conciencia, y por un tiempo pudo hacerlo. Cuando mi conciencia me susurra, ¿la escucho o callo esa voz?
- ¿Hay alguna diferencia entre la vergüenza y la culpa? ¿Rescato momentos en la película donde aparezcan ambas, la vergüenza (no vales la pena; eres malo/a) y la culpa? ¿Puede la culpa llegar a ser "buena", de forma que nos impulsa a ser cambios en nuestras vidas? ¿Alguna vez me he sentido avergonzado/a de mis acciones? ¿Alguna vez me he sentido culpable debido a mis acciones? ¿Cuál fue mi respuesta en ambos casos?
- ¿Cuándo y cómo me resisto al Señor? En la película, cuando Paul iba por sus resultados de la prueba de VIH, oyó la voz de Dios que le hablaba como si esa voz llegara desde el mismo centro de su ser. Escuchó, y toda su vida ha

cambiado como resultado. ¿Alguna vez Dios me habló en mi corazón? ¿He me resistido o abracé ese mensaje? ¿Hago excusas para seguir "haciendo mis cosas" en vez de seguir a Jesús?

- Poco a poco, se profundizó la conversión de la mente y el corazón de Dan, de Paul y Rilene. En la película, un terapeuta da este consejo: Pon tu relación con Dios en primer orden. Cuando los cambios de cualquier vida se están realizando, esto es siempre el primer paso. A menos de que nuestra relación sea honesta y verdadera, nada más puede ayudarnos. ¿Cómo está mi relación con Dios? ¿Necesito tener mi relación con Dios bien para poder hacer otros cambios importantes en mi vida?

- Los sacramentos, especialmente la confesión, son el centro de la película. Rilene sabía que no podía recibir la Sagrada Comunión a menos de que ella estuviera en un estado de gracia. ¿Qué tan seguido recibo la Comunión cuando no estoy en estado de gracia? ¿Qué cambios puedo hacer para poner los Sacramentos en el centro de mi vida?

- ¿Cuándo me ha invitado Jesús a seguirlo? ¿A qué me está llamando Jesús a hacer con mi vida hoy? ¿De qué formas he sido fiel a Su llamado? ¿De qué formas no he sido fiel?

- ¿Qué es lo que quiero que Dios cambie en mi vida? ¿Cómo puedo estar receptivo a esto?

- Al final, Dan resuelve aceptar cierto sufrimiento porque él sabía que tenía que seguir la voluntad de Dios, sin importar lo difícil que pueda parecer. ¿Cuándo he sabido que el sufrimiento era necesario si iba a seguir el plan de Dios para mí? ¿Cómo ha fortalecido o debilitado el sufrimiento mi relación con Dios? ¿De qué manera estoy ahora siendo llamado, o he sido llamado, a asumir un riesgo, para abrazar la incertidumbre con el fin de dar un paso de fe para hacer la voluntad de Dios? ¿Cómo entiendo lo que la Iglesia enseña sobre el sufrimiento? (CIC 1508 y 1521)

- ¿Me doy cuenta de que Dios está conmigo, incluso en los tiempos oscuros y dolorosos de mi vida?

- ¿Qué es lo que más me perturbó o me impactó de la película? ¿Por qué?

- ¿Lo que más me llegó al corazón en la película? ¿Por qué?

- Una pregunta para los hombres: ¿Alguna vez me he burlado o sido cruel con hombres que parecen afeminados? ¿Me involucro en "bromas gay" con amigos

varones? Muchos hombres con AMS anhelan una estrecha amistad con otros hombres con los que pueden ser "sólo uno de los chicos". Este anhelo puede ser más fuerte que el deseo sexual. ¿Hay hombres en mi vida que viven con la AMS? ¿Podría yo estar llamado a ser un hermano para ellos, para convertirme en "Cristo" en sus vidas y caminar con ellos en su viaje?

Tercera Parte: Enseñanza de la Iglesia sobre la homosexualidad y de la castidad y otras Referencias

¿Cómo sabemos que la tumba estaba vacía en la primera mañana del Domingo de Pascua? ¿Cómo sabemos que los setenta y dos libros de la Biblia son inspirados por el Espíritu Santo? ¿Cómo sabemos que cuando el sacerdote dice: "Yo te absuelvo de tus pecados..." nuestros pecados son verdaderamente perdonados? ¿Cómo sabemos que la Eucaristía es el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo? Creemos en estas verdades y muchas otras porque a nuestra madre, la Iglesia Católica, se le ha dado la autoridad de Jesucristo para asegurarnos de su veracidad. La Iglesia fue fundada por Cristo para ser el reino de Dios en la tierra, el custodio de la revelación divina, el sacramento universal de salvación, y el faro seguro y cierto de la verdad sobre la persona humana. Si podemos creer en la autoridad de la Iglesia, que Jesús resucitó de entre los muertos, que la Sagrada Escritura es inspirada por el Espíritu Santo, y que los sacramentos son puntos de encuentro entre Dios y el hombre, entonces podemos confiar en que lo que enseña la Iglesia a nosotros acerca de la castidad y la homosexualidad son ciertas. Jesús dio a la Iglesia un mandato divino: para guiarnos en el camino angosto al Cielo y darnos los medios para vivir una vida santa (Mateo 7, 13-14).

851 La salvación se encuentra en la verdad. Los que obedecen a la moción del Espíritu de la verdad están ya en el camino de la salvación. Pero la Iglesia, a quien esta verdad ha sido confiada, debe ir al encuentro de su deseo, para llevarles la verdad.

890 La misión del Magisterio [la enseñanza viva de la Iglesia (CIC 85)] se vincula con el carácter definitivo de la alianza establecida por Dios con su pueblo en Cristo. Es tarea de este Magisterio conservar al pueblo de Dios a partir de las desviaciones y defecciones y garantizarles la posibilidad objetiva de profesar la verdadera fe sin error. Así, el deber pastoral del Magisterio está dirigido a velar para que el Pueblo de Dios permanezca en la verdad que libera. Para cumplir este servicio, Cristo ha dotado a los pastores de la Iglesia con el carisma de la infalibilidad en materia de fe y moral.

La fidelidad a la verdad de Cristo, confiada a la Iglesia, ablanda el corazón, ilumina las conciencias, profundiza la esperanza, construye la caridad, y nos ayuda a evitar la compasión fuera de lugar. Recordemos la gran oración sacerdotal de Jesús: "Que todos sean uno" (Juan 17, 11, Hechos 8, 31 Mateo 16, 19). La verdad, tanto nos hace libres (Juan 8, 32) como nos unifica en el corazón de Cristo. No siempre podemos entender lo que es mejor para nosotros, pero en nuestra madre, la Iglesia, tenemos una maestra segura, fiel y amorosa.

Extractos de "Ministerio a las Personas con Inclinación Homosexual: Directrices para el Cuidado Pastoral (La Conferencia Estadounidense de Obispos Católicos de 2006)

- Hay una gran variedad de actos, como el adulterio, la fornicación, la masturbación, y la anticoncepción, que violan los fines propios de la sexualidad humana. Los actos homosexuales también violan el verdadero propósito de la sexualidad. Son actos sexuales que no pueden estar abiertos a la vida. Tampoco reflejan la complementariedad del hombre y de la mujer que es una parte integral del diseño de Dios para la sexualidad humana. (CIC 2357)
- Mientras que la Iglesia enseña que los actos homosexuales son inmorales, que distingue entre la participación en los actos homosexuales y tener una inclinación homosexual. Mientras que el primero es siempre objetivamente pecaminoso, este último no lo es.
- La inclinación homosexual es objetivamente desordenada, es decir, es una inclinación que predispone hacia lo que no es realmente bueno para la persona humana. (CIC 2358)
- Para algunas personas, revelar sus tendencias homosexuales a ciertos amigos cercanos, familiares, un director espiritual, confesor o miembros de un grupo de apoyo de la Iglesia puede ofrecer alguna ayuda espiritual y emocional y ayudarles en su crecimiento en la vida cristiana. En el contexto de la vida parroquial, sin embargo, las auto-revelaciones públicas generales no son útiles y no deben ser alentados.
- Las personas con inclinación homosexual no debería ser alentadas a definirse principalmente en términos de su inclinación sexual, sin embargo, o para participar en "subculturas gay", que a menudo tienden a promover estilos de vida inmorales. Más bien, deben ser alentados a establecer relaciones con la comunidad en general.

Extractos de "Carta a los Obispos de la Iglesia Católica sobre la atención pastoral a las personas homosexuales" (Congregación para la Doctrina de la Fe, 1986)

- Elegir a alguien del mismo sexo para realizar la actividad sexual de uno es anular el simbolismo y significado rico, por no hablar de las metas, del diseño sexual del Creador. La actividad homosexual no es una unión complementaria, no es capaz de transmitir la vida; y por lo tanto frustra el llamado a una vida para darse, en la forma que como dice el Evangelio es la esencia de la vida cristiana. Esto no significa que las personas homosexuales no suelen ser

generosos y dar de sí mismos; pero cuando se involucran en la actividad homosexual se confirman en sí mismos una inclinación sexual desordenada que es esencialmente auto-indulgente. (7)

- La persona humana, hecha a imagen y semejanza de Dios, difícilmente puede describirse adecuadamente por una referencia reduccionista de su orientación sexual. Todo el mundo que vive sobre la faz de la tierra tiene problemas y dificultades personales, pero también desafía el crecimiento, las fortalezas, los talentos y los dones. Hoy en día, la Iglesia ofrece un contexto muy necesario para el cuidado de la persona humana, cuando ella se niega a considerar a la persona como un "heterosexual" o un "homosexual" e insiste en que cada persona tiene una identidad fundamental: "criatura de Dios, y por la gracia, su hijo y heredero de la vida eterna ". (16)

Extractos de El Catecismo de la Iglesia Católica

2358 Un número apreciable de hombres y mujeres presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas. Esta inclinación, objetivamente desordenada, constituye para la mayoría de ellos una auténtica prueba. Deben ser acogidos con respeto, compasión y delicadeza. Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta. Estas personas están llamadas a realizar la voluntad de Dios en su vida, y, si son cristianas, a unir al sacrificio de la cruz del Señor las dificultades que pueden encontrar a causa de su condición.

2359 Las personas homosexuales están llamadas a la castidad. Mediante virtudes de dominio de sí mismo que eduquen la libertad interior, y a veces mediante el apoyo de una amistad desinteresada, de la oración y la gracia sacramental, pueden y deben acercarse gradual y resueltamente a la perfección cristiana.

Epílogo

"Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres." (Jn 8, 32). Nunca podremos ser mejores pastores que Jesús. El Buen Dios que Él es, él sabe bien las debilidades a las que estamos propensos, especialmente en asuntos relacionados con el amor y el afecto. Pero Él también ve la dignidad en cada corazón humano, porque Él lo puso allí. Él ve el potencial de gran nobleza en cada corazón, también, porque Él conoce el poder transformador de Su gracia. La Comunión de los Santos da testimonio de la bondad de Dios que obra en el corazón humano humilde y confiado.

"Sólo en la Verdad resplandece la caridad, sólo en la verdad la caridad puede ser vivida auténticamente", escribe el Papa Emérito en su última encíclica. (Caritas in Veritate, 3) "Sin la verdad, la caridad se degenera en mero sentimentalismo." Dios es Agape y Logos, nos recuerde el Papa Benedicto.

- Amar a las personas con atracción al mismo sexo es amarlos por su dignidad dada por Dios y redimido en Cristo. No son menos que cualquiera de los hijos del Padre. Como todo el mundo, merecen más que el sentimentalismo. Ellos merecen la compasión... compasión fundada en la verdad de su humanidad.
- La historia de nuestra humanidad comienza en el libro de Génesis. La doble expresión de nuestra naturaleza no es heterosexual y homosexual, sino hombre y mujer. Dios hizo a Adán, pero el primer hombre fue "benditamente incompleto", como es acertadamente planteada por el Dr. J. Budziszewski. (ver Referencias adicionales) Eva completa a Adam... los dos se hacen uno... cada uno le da al otro lo que él o ella no poseía en sí mismo/a.

Así que la vida podía ser compartida, a Adán y a Eva se les dio por el Señor el poder de co-crear con Él. De acuerdo con la historia de nuestro origen y nuestra identidad, la intimidad sexual está integralmente ligada con la fertilidad. La industria anticonceptiva que existe testifica, de una manera negativa, esta realidad.

Podemos flaquear en abrazar la castidad —entregarse, un amor abnegado— como parte de la "buena nueva". Deliberadamente podemos tratar de dejar de lado, en nuestro propio perjuicio, la sabiduría de Dios "desde el principio", lo que no significa tanto un punto en el tiempo, ya que indica una mano generosa que guía al trabajo artesanal de la identidad humana, una identidad que refleja, y por medio de la gracia puede compartir más profundamente, la identidad divina.

La pastoral de Dios, el corazón del pastor por el amor conyugal, de acuerdo al testimonio de la Sagrada Escritura, se revela en la complementariedad de los sexos y el potencial reproductivo de la facultad sexual. Sólo un hombre y una mujer juntos

tienen un "sistema reproductivo", en palabras, de nuevo, del Dr. Budziszewski. Los genitales masculinos y femeninos sólo tienen sentido a la luz de sus complementos. Los órganos sexuales se describen mejor como órganos de procreación. A través de la procreación, la unión de las acciones de marido y mujer comparten el poder divino para traer vida al reino de Dios. Por designio del Creador, el sexo se ordena hacia la familia.

Cuando faltamos a la castidad de cualquier forma, entramos en choque con nosotros mismos, con "nuestra historia", según lo dicho por el autor sagrado en el Génesis, y confirmado por Jesús en el Evangelio. Cuando la Iglesia pide a dos personas del mismo sexo que eviten faltar a la castidad, lo hace con el corazón compasivo de Cristo, porque ella cree en las palabras de Cristo: sólo la verdad nos libera —de la ignorancia, la confusión, el miedo, el abandono, el dolor, el egoísmo, la maldad— porque sólo la verdad nos da plenitud.

Nuestra naturaleza caída puede ser especialmente vulnerable de muchas formas que faltan a la castidad: la masturbación, la fornicación, la anticoncepción, el adulterio, la pornografía... y la actividad homosexual. Cada una de estas acciones queda fuera de los límites de la humanidad de la cual Dios es el autor. Como resultado, estas actividades nunca pueden dar la plenitud a la que todo corazón humano fue hecho, a pesar del intenso placer físico y la satisfacción a la que puedan llevar. Si fallamos en guiar a la gente lejos de cualquiera de estos pecados, fallamos primero a la verdad y luego a la compasión. Perdemos nuestra confianza en Jesús como Agape y Logos. Nuestros intentos de ser compasivos y sin la verdad no será un amor como el de Cristo.

El Papa Francisco ha recordado sabiamente que la Iglesia es un hospital de campo de batalla para los pecadores. Su predecesor de santa memoria, Juan Pablo II, habló de la "ley de la gradualidad" en la dirección de las almas a Cristo, en su caridad pastoral y prudencia, estos buenos pastores nos alejan de sentimentalismo y el comportamiento autodestructivo. Son hijos fieles de la Iglesia que confían en la bondad de Dios y la eficacia de su gracia. Ellos están confiados de que hay una naturaleza humana que une a todos los hijos de Dios.

Dar la bienvenida a las personas a la Iglesia, a nuestros hogares, a la conversación— "aceptarlos" de una manera auténtica como la de Cristo— nunca requerirá comprometer la verdad, es decir, i.e., decirle a alguien de alguna forma, "Bueno, eso es lo mejor que puedes hacer". A la vez, sólo podemos compartir la verdad si primero compartimos una relación con alguien, y eso toma tiempo así como establecer la confianza.

La conversación de Nuestro Señor con la mujer samaritana en Juan 4 ofrece un modelo pastoral útil. Una necesidad humana mutua —agua— abre una puerta a una

conversación sobre un tema de interés mutuo: Dios. Jesús dirige la conversación, en la verdad y con compasión, al tema de la gracia, de la vida eterna, de la castidad. No inicia con la cuestión moral, pero tampoco la evade. Y por su parte, la mujer después describe su encuentro con gozo, porque otro corazón tuvo un interés profundo en el suyo, y la verdad que el Corazón transmitió la liberó.

-P. Paul N. Check, Director Ejecutivo de Courage International

Referencias Adicionales (Contenidos en Inglés)

Documentos de la Iglesia (las notas en esta guía así como otras) pueden ser vistos en

<http://couragerc.org/resources/fcliurch>

Página Web de Courage: www.couragerc.org

“El Deseo de las Colinas Eternas” (Desire of the Everlasting Hills) un documental de Courage de una hora:

www.everlastinghills.org

"La Homosexualidad y la Iglesia Católica: Respuestas Claras a Preguntas Difíciles" (Homosexuality and the Catholic Church: Clear Answers to Difficult Questions)

Por P. John F. Harvey, O.S.F.S. (Ascension Press 2007)

“Sobre el Significado del Sexo” (“On the Meaning of Sex”) Por Dr. J. Budziszewski

(Intercollegiate Studies Institute 2012)